

Reconversión productiva y perspectivas del sector agropecuario en Zacatecas

Leobardo Chávez Ruiz

El Procampo se implementó para impulsar un proceso de reconversión productiva de los cultivos no rentables ante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. En Zacatecas, con base en una estrategia conducida por el gobierno, se esperaba una conversión completa en la producción de frijol al año 2009. Sin embargo, a día de hoy hay pocos avances. Además, el proceso responde más al condiciones del mercado impuestas desde fuera, que a la estrategia del gobierno.

Procampo was implemented to set in motion a productive conversion in non-profitable crops facing North America Free Trade Agreement. In Zacatecas, according with government proposal, a complete beans production conversion would hope in 2009. However, there are few advances today, and the process is more a market driven response than a government strategy.

RESUMEN

Palabras clave: Patrón de cultivos, reconversión productiva, política agropecuaria

ABSTRACT

Keywords: Crops schedule, productive conversion, agricultural policy

Introducción

El presente trabajo muestra que el campo zacatecano vive un proceso de cambio en el patrón de cultivo, mismo que responde a las presiones del mercado y al entorno económico en general. Éstos han llevado a los productores a visualizar nuevas oportunidades y posibilidades de producción rentable sin intervención de una política explícita del gobierno. Dicho proceso, además, es lento, debido entre otras cosas a la resistencia al cambio por parte de los productores y a los pocos incentivos que perciben para hacerlo, así como a la insolvencia económica y al nulo acceso al crédito.

La política agropecuaria de las dos últimas décadas ha tenido un impacto negativo bastante significativo en el campo y el sector agropecuario zacatecanos, particularmente en la última década. Mientras, la reconversión productiva, uno de los objetivos de la política agropecuaria (Procampo), ha avanzado poco y, en buena medida, es una respuesta a la presión del mercado mediante iniciativas de los propios productores, sin responder a una clara estrategia implementada desde el gobierno.

Para mostrar lo anterior se revisa la cédula de cultivos para varios años y se hace un recorrido por los distintos sectores económicos, con el fin de ver su evolución en cuanto a la aportación que cada uno de ellos hace al PIB estatal. Todo ello

se relaciona con las características de la política agrícola y las tendencias del gasto público destinado al sector.

El periodo que se analiza es de 1994 a la fecha, puesto que la apertura comercial ha llevado a un deterioro importante de la actividad agropecuaria. Los productos agrícolas y pecuarios provenientes del exterior llegan a la entidad a bajos precios, y la política económica hacia el sector anunciada por el gobierno central para disminuir los efectos de la apertura, o bien ha sido limitada o bien ha estado ausente (en la práctica) para estados como Zacatecas.

La producción agrícola en la globalización

Aun antes de firmar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el gobierno reconocía que con su entrada en vigor deberían dejar de producirse granos (Zúñiga y Cardoso, 2006), ya que de acuerdo con Téllez (1994) se debían aprovechar los bajos costos de producción en Estados Unidos y beneficiarnos de ello mediante la complementariedad que implica el acuerdo comercial. De acuerdo con la SARH, la estrategia ayudaría a volver competitivas aquellas actividades agrícolas que mostraran potencial para ello y a promover la reconversión productiva de las que no tuvieran esa posibilidad (Téllez, 1994; SARH, s.f.). Sin embargo, la productividad y el nivel

Leobardo Chávez Ruiz es maestro en desarrollo regional por El Colegio de la Frontera Norte, labora como profesor-investigador en la UAZ. Correo electrónico: lchavez@uaz.edu.mx.

de ingresos derivados de la actividad agrícola y pecuaria de los productores de Zacatecas no ha mejorado, sino que más bien se ha deteriorado, y no se ha avanzado de manera significativa en la reconversión productiva.

Con el proceso de globalización de la economía, favorecido por la tercera revolución industrial y el desarrollo del transporte, se ha generado una reconfiguración territorial y sectorial mundial, de tal forma que los países y las regiones muestran situaciones muy particulares en cuanto al nuevo papel que deben jugar. De acuerdo con Reig (2004), mientras el proceso de terciarización, industrialización y urbanización avanza con una tendencia irreversible, el sector agropecuario muestra una cada vez menor participación en la estructura económica de las diferentes sociedades. En países como Estados Unidos se destina entre el 12% y el 15% del gasto familiar a la alimentación, apenas el 3% de su PEA participa en agricultura y ésta sólo aporta el 2% del PIB nacional. En los países menos desarrollados (entre los que encontramos países de África y Asia), la mayoría de la población vive de la agricultura, que genera entre el 30% y el 50% del PIB nacionales, y su gasto familiar es completamente absorbido por la alimentación. México se ubica en una situación intermedia: el sector agropecuario aporta un 5.1% del PIB, pero de él depende alrededor del 25% de la población total. Lo anterior, porque como ya se apuntó y remarca Carton (2003:7), “La reestructuración productiva del sector agrícola tiene como marco general el nuevo orden internacional y las nuevas funciones de la agricultura que conformaron una nueva estructura del mercado de productos, caracterizada por una nueva división internacional del trabajo”.

En dicha configuración, los países desarrollados generalmente concentran actividades del sector terciario y manufacturero, aunque con una disminución de éstas últimas y un fuerte intercambio de manufacturas y servicios por bienes primarios. El sector agropecuario pierde importancia frente a los sectores comercial e industrial, al tiempo que la cadena agroalimentaria se sujeta a una cada vez mayor regulación por parte del Estado (Reig, 2004). Por otro lado, los países menos desarrollados se especializan en la producción de algunos bienes exportables, y se vuelven importadores netos de alimentos y de los insumos que requieren algunos procesos productivos y las nuevas exigencias competitivas (Torres, 2000).

Hay otros factores que degradan la situación de la agricultura en los países menos desarrollados. Los precios de los bienes agrícolas crecen más lentamente que los de los bienes industriales¹, debido entre otras cosas a que las unidades de producción de bienes agrícolas son más pequeñas y dispersas

que las de producción de bienes manufacturados, lo que limita su participación en la definición de los precios en el mercado. El grado de organización de los trabajadores, en general, es mayor en el sector manufacturero que en el sector primario, lo que facilita el empeoramiento de las condiciones de éstos últimos. Además, el comercio de los bienes agrícolas es controlado por un número limitado de firmas, que ejercen un gran control en el proceso de comercialización y en la definición de la producción, generando además una gran dependencia de las unidades de producción agrícola a través del comercio de insumos de la agricultura (semillas, fertilizantes, herbicidas, etc.). Por otro lado, la agricultura tiene un carácter estratégico en los países desarrollados, que incluso es motivo de política de Estado. Mientras, en los países menos desarrollados, los limitados recursos se enfocan a impulsar la industrialización y al sector rural sólo se le trata de manera marginal.

Además de revisar trabajos que ayuden a contextualizar el análisis de la reconversión agrícola en Zacatecas, para este estudio se buscaron trabajos que tratan sobre el impacto de la política agrícola (básicamente el Procampo y los Programas de la Alianza para el Campo). Sin embargo, en el caso específico de Zacatecas, no hay trabajos que analicen el efecto sobre el patrón de cultivos. En el libro coordinado por García y Padilla (2000): *Los retos demográficos de Zacatecas en el siglo XXI*, tan sólo el ensayo de Chávez “Efectos de la globalización sobre la actividad agrícola y la población rural de Zacatecas” se acerca al tema. El resto, aunque en algunos casos hacen referencia, lo tratan desde la perspectiva de la estructura productiva del Estado (Delgado) o de los mercados de trabajo (Rivera). García (2000), en su libro *Agricultura, migración y desarrollo regional*, hace una compilación de ensayos, entre los que incluye dos que tratan la crisis que vive el campo zacatecano: “Zacatecas: desarrollo rural o crisis social permanente” y “Los riesgos de la crisis agrícola en Zacatecas”. Algunos tratan sobre la transferencia de tecnología, como el de Galindo et al (2001), o sobre la caracterización de los productores, pero no se encuentran trabajos específicos sobre el patrón de cultivos en la entidad.

A nivel nacional se encontraron varios trabajos que hacen referencia al tema, entre otros el de Mella y Mercado (2006), el de Hernández (2004) y el de Carton (2003). Todos ellos coinciden en que los programas de gobierno han generado poco efecto en cuanto a la conversión de cultivos, pues en general la conversión no se ha dado por recibir el beneficio del Procampo o de la Alianza para el Campo, sino más bien por el impulso del mercado (la mayor rentabilidad de los cultivos)

y por el efecto limitativo que genera algún recurso natural sobre la producción del bien. Así, Mella y Mercado (2006: 192) plantean que “una alta proporción de los sectores del campesinado mexicano exige el establecimiento de reformas que contribuyan a la disminución de las importaciones del maíz y frijol”; mientras que Hernández (2004:32) sostiene que la producción de maíz se incrementa porque, por un lado hay una parte de productores marginales para quienes es un bien básico y “dedica su tiempo y sus medios de producción a la producción de alimentos, ya que en su mayoría no cuenta con actividades alternativas en la localidad, ni de la tierra, ni de su trabajo”, y por otro lado el cultivo ha mostrado mayor rentabilidad que algunos otros cultivos ya existentes. Es el caso de Baja California Sur y Sinaloa, que han incorporado una considerable superficie a la producción de maíz al lograr incrementar su rendimiento. En el caso de Sinaloa esto se hizo sustituyendo una importante superficie de arroz, un cultivo que requiere gran cantidad de agua.

La economía de Zacatecas

Zacatecas es una entidad que se ha caracterizado por basar su economía en el sector primario, básicamente en las actividades agrícola y minera. No obstante, en los últimos años es notorio un declive en su participación relativa en la conformación del PIB estatal (cuadro 1) y un mayor esfuerzo desde el gobierno por impulsar el desarrollo industrial (Delgado, 2000), a partir de una estrategia que ubica a la industrialización como el motor del desarrollo en detrimento de la agricultura cuyo “...destino es el mercado interno representa una traba al desarrollo del modelo neoliberal” (Rubio, 2001:109). Sin embargo, es el sector servicios el que ha logrado una mayor participación en el PIB local, así como en la generación de empleo, pues conjuntamente con el comercio genera 83% de los empleos en el estado de Zacatecas.

En todo caso, los servicios no han propiciado el crecimiento de una base productiva sólida, pues el 52.7% de los empleos los ocupan profesores y burócratas y el 31% empleados del comercio (una parte asociada con el turismo). Este empleo se concentra básicamente en el municipio de Fresnillo y en la capital del estado, que conjuntamente concentran la mitad de los servicios del estado (García Torres, 2006).

De cualquier manera, la agricultura sigue siendo la actividad productiva más importante, a pesar de la tendencia decreciente de su participación en el PIB estatal y de utilizar menos trabajadores que el turismo, el cual concentra el 20.68% del empleo. Por su parte la minería, de acuerdo con Delgado y

del Pozo (2001), muestra una menor participación, tanto en el PIB como en el empleo generado (1.20%)² (ver cuadro 1), debido al proceso de tecnificación que ha experimentado y a la desaparición de los micro y pequeños mineros generada por la presión de las grandes firmas corporativas.

Es notorio el poco avance en el mejoramiento de la

Cuadro 1
Conformación del PIB de Zacatecas,
según rama de actividad

Gran división	1970	1980	1993	1995	1999	2002
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropecuaria	26.5	22.9	24.7	19.2	17.9	26.9
Minería	11.8	11.3	3.4	8.4	3.3	3.9
Ind.						
Manufacturera	5.1	4.1	4.6	4.8	6.9	4.6
Construcción	4.5	10.0	4.8	4.4	8.3	6.1
Electricidad	n.d.	0.8	1.6	1.6	1.7	2.0
Comercio	n.d.	19.0	16.0	13.7	13.7	15.8
Transporte	n.d.	3.2	6.9	6.7	7.7	7.8
Resto de servicios	n.d.	28.7	38.0	41.2	40.5	32.9

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México, diferentes años.

base productiva estatal, ya que en términos relativos su participación en la conformación del PIB nacional ha disminuido a través de las tres últimas décadas (cuadro 2): de 1.02% que aportaba en 1970 ha pasado a 0.85% en 2002 y a 0.80% en el 2004. Este último es el mismo nivel que mostraba en 1980.

Cuadro 2
Participación de Zacatecas en la conformación
del PIB Nacional

Año	1970	1980	1988	1993	1999	2002	2004
Participación (%)	1.02	0.80	1.03	0.84	0.73	0.85	0.80

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México, varios años.

Esto no implica que la economía del estado en general haya retrocedido, pero su crecimiento sigue siendo uno de los más bajos del país y su participación relativa en el PIB ha disminuido.³

La configuración de este panorama se atribuye al papel que han jugado el gobierno y el capital en la historia económica del estado, pues no hay que olvidar que Zacatecas fue, hace ya un buen tiempo, una entidad productora de riqueza a través de la minería. Su usufructo, empero, estaba en manos de extranjeros que no reinvirtieron en la entidad, por lo que no hubo una diversificación de la actividad productiva: Zacatecas únicamente aportaba la mano de obra.⁴ Hoy

día, la minería sigue siendo una actividad de enclave, que se caracteriza por utilizar poca mano de obra y consumir básicamente bienes importados (Delgado, 2000).

El gobierno federal favoreció poco a la entidad con inversión en infraestructura, un instrumento que ha mostrado ser de los más efectivos en la promoción del desarrollo. En los años 50, mientras Sinaloa recibía el 15% de la inversión pública que se destinaba a infraestructura hidroagrícola, Zacatecas apenas recibía el 0.05% (Palacios, 1989). Igualmente, cuando Lavell (1972) revisa los beneficios del programa de ciudades y parques industriales a través de la inversión en infraestructura para crear un sistema de polos de desarrollo en los años 50, observa que Zacatecas es una entidad que no se vio favorecida.

El sector agropecuario

La agricultura, aunque muy tradicional, sigue siendo una actividad importante para el estado. De acuerdo con la información del cuadro 1 su participación en el PIB de Zacatecas, aunque con altibajos, es prácticamente la misma en el 2002 (26.9%) que en 1970 (26.5%).

Al igual que en el resto del país, se pueden ubicar dos tipos de productores: “uno de ganadores agropecuarios que se han beneficiado con la apertura, otro grupo amplio de perdedores, con grandes implicaciones sociales adversas” (Mella y Mercado, 2006:193).

Se considera que son cuatro las causas del atraso de este sector: a) el poco interés del propio gobierno, que hace tiempo no le atribuye potencial para impulsar el crecimiento⁵; b) la incapacidad del gobierno para proponer, promover e incentivar ajustes en el patrón de cultivos; c) el medio natural, que limita el desarrollo de una agricultura diferente (de riego) en la mayor parte del territorio estatal; d) la persistencia de una visión del desarrollo desde arriba, incluso en los propios productores.

La ganadería también ha ido perdiendo terreno debido a la caída en los precios internacionales, generada por el cambio en las preferencias de los mercados, la incorporación de desarrollos tecnológicos que llevan a la desaparición de la ventaja comparativa que representaba producir de manera extensiva (IMAGEN, 2000a) y los subsidios que algunos países inyectan a este subsector. No obstante que la ganadería es considerada la vocación del estado, cada vez resulta más difícil mantenerse en la competencia (Chávez, 2000).

La agricultura en el estado se da fundamentalmente en condiciones de temporal. Sólo el 10% se practica bajo condiciones de riego, por lo que ésta también muestra

alteraciones conforme a las características del régimen de lluvias. La recomposición que se observa en el patrón de cultivos responde fundamentalmente a los precios del mercado, a través de los cuales se manifiesta la política económica y de apertura que se lleva a cabo.

Una parte de la producción se practica aún con rentabilidad negativa, entre otras cosas porque es una tradición ancestral, sobre todo en lo que se refiere a la producción de frijol pues la cosecha permite contar con una parte importante de la dieta básica (Hernández, 2004). Otra causa es que dado que una serie de costos (de administración y mano de obra familiar) no se contabilizan, no se percibe la existencia de esa rentabilidad negativa. Cuando se pregunta a los productores porqué continúan produciendo frijol, las respuestas son algunas de las siguientes: “Es la única forma de seguir recibiendo el Procampo”, “soy agricultor de toda la vida” y “pues es el pasatiempo del viejo y si deja de hacerlo se deprimirá y posiblemente se nos va más pronto”.⁶

El INIFAR⁷ en 1996 y el Cruce en 2000 sostenían que el frijol no es rentable en una buena parte del territorio Zacatecano. Los diarios también reseñan el abandono de huertas de guayaba y de durazno “por haber dejado de ser negocio”⁸ Todo ello se encuentra documentado en algunos trabajos, como el de Padilla (1998:108), quien dice que en Zacatecas es clara

“...la sustitución de cultivos básicos por forraje para el ganado...entre 1990 y 1995...aumenta la superficie de chile seco, durazno, alfalfa, mientras disminuye la de maíz, trigo y la vid...Sobresale la baja en el frijol, maíz, avena forrajera, chile verde, durazno (el descenso es de más de 50%) y vid en 1995 respecto de 1990...”.

Igualmente, Delgado (2000:26) refiere “...la disminución de la producción de maíz y frijol a partir de 1990 y la reducción de la superficie de granos básicos...”.

El maíz y el frijol van siendo sustituidos por una superficie creciente de forrajes y agave (cuadro 3). En el 2002 la superficie plantada de agave (cultivado) era del orden de 3,500 has (Macías, 2003), llegando a las 5,786 has en el 2005 (Gobierno del Estado de Zacatecas, 2005). La ampliación de la superficie cultivada de agave se da principalmente debido a un problema de plagas que presenta este cultivo en el vecino estado de Jalisco, lo que genera un repunte importante en los precios de la jima (IMAGEN, 2000b). Ello lleva a los productores migrantes a invertir en este cultivo, que se ofrece como un negocio rentable ante el abandono de plantaciones de guayaba por su baja rentabilidad. Además, se ve favorecido por el “programa” de reconversión del gobierno federal (de la producción de frijol a la de granos

forrajeros y pastos perennes), el cual plantea algunos apoyos para quienes pasen de la producción de frijol a la de avena forrajera, maíz forrajero y cebada forrajera⁹.

A finales del 2005 el Congreso del Estado acordó incrementar los apoyos al cultivo de agave (Gobierno del Estado de Zacatecas, 2005:3), en atención a que:

“El cultivo del agave se vio incrementado por los buenos precios que prevalecieron en los últimos años y además porque bajo el enfoque de reconversión de cultivos sustituye cultivos tradicionales como frijol y maíz de temporal que demandan más gasto de agua, registran altos índices de siniestralidad y con problemas históricos de comercialización: por lo que el cultivo del agave se convierte en una alternativa muy viable”.

La reconversión es congruente con la pretensión del gobierno federal y estatal expresada con la firma del TLC, que planteaba lograr un rápido giro en el patrón de cultivos principalmente mediante el Procampo. A partir de este programa se buscaba orientar las tierras hacia su mejor uso productivo conforme a la vocación del suelo (Téllez, 1994), así como con algunos apoyos adicionales que luego se establecieron a través del programa Alianza para el Campo¹⁰. Desafortunadamente tales programas fueron insuficientes y muy parciales (Chávez, 2000).

En el cuadro 4 se aprecia como la superficie cosechada con cultivos tradicionales (frijol y maíz para grano) muestran una tendencia decreciente. En el 2004 la de frijol se ubica

en apenas un 50% y la de maíz en un 43% respecto a la cosechada en 1995.

Lo mismo ha ocurrido con otros productos que, por cultivarse bajo condiciones de temporal, han mostrado una baja rentabilidad. Es el caso de la cebada grano, el trigo y el durazno, que en el 2004 representan apenas el 23%, el 24% el 45% respectivamente respecto de la superficie cosechada en 1995.

Por otro lado, en lo que se refiere a cultivos forrajeros, las superficies cosechadas con maíz forrajero, avena forrajera, pradera y alfalfa crecieron, en el mismo periodo, en un 1,380%, 801%, 364% y 168%, respectivamente. Al igual que los chiles verde y seco, que lo hicieron en 376% el primero y 164% el segundo.

La política económica y el patrón de cultivos

La política económica de los últimos años se ha orientado a impulsar el sector industrial como motor del desarrollo¹¹ en tanto que el sector agropecuario ha sido abandonando. Esto se aprecia en la reducción de apoyos, tanto económicos (subsidios) como de asistencia técnica, investigación, créditos, etc., siendo notoria la ausencia de una política económica diseñada para este sector (Chávez, 2000).

Lo anterior contrasta con el compromiso del gobierno de implementar una política de apoyo a este sector, con el objeto de lograr la competitividad de aquellas

Cuadro 3
Superficie sembrada y cosechada de diferentes cultivos en el estado de Zacatecas

	1995		2000		2004	
	sembrada	cosechada	sembrada	cosechada	sembrada	cosechada
Frijol	785,894	694,160	755,615	532,126	522,469	349,504
Maíz g.	347,532	296,107	356,166	225,210	324,423	125,949
Maíz f.	1,342	1,342	1,331	1,331	18,622	18,518
Avena f.	26,658	24,713	64,177	56,250	62,550	93
Cebada g.	22,562	22,247	5,248	4,168	4,652	5,132
Cebada f.	3,221	2,696	2,158	1,713	771	771,000
Cebolla	2,693	2,693	2,340	2,340	2,902	2,376
Chile v.	5,148	4,684	9,492	9,426	7,891	37,504
Chile s.	18,363	18,363	24,772	24,772	31,641	30,150
Trigo	14,549	14,240	1,105	991	3,369	3,369
Durazno	23,973	23,944	26,423	21,332	15,879	10,781
Nopal t.	13,572	12,953	14,744	11,390	16,789	14,112
Alfalfa	5,492	5,437	8,606	8,508	8,736	8,607
Vid	5,226	5,095	4,364	4,225	3,625	2,912
Guayabo	5,207	5,207	5,702	5,019	5,122	5,026
Pradera	2,157	2,107	3,852	3,483	8,764	7,678

Fuente: <http://www.siap.sagarpa.gob.mx/arcomfichados.htm>, consultado el 5 de junio de 2006.

Cuadro 4
Cambios en la superficie sembrada y cosechada de diferentes cultivos en el estado de Zacatecas.

Cultivo	1995/2000		2000/2004		1995/2004	
	Sembrada	Cosechada	Sembrada	Cosechada	Sembrada	Cosechada
Frijol	0.96	0.77	0.69	0.66	0.66	0.50
Maíz g.	1.02	0.76	0.91	0.56	0.93	0.43
Maíz f.	0.99	0.99	13.99	13.91	13.88	13.80
Avena f.	2.41	2.28	0.97	1.65	2.35	3.76
Cebada g.	0.23	0.19	0.12	1.23	0.03	0.23
Cebada f.	0.67	0.64	0.36	0.45	0.24	0.29
Cebolla	0.87	0.87	1.24	1.02	1.08	0.88
Chile v.	1.84	2.01	0.83	3.98	1.53	8.01
Chile s.	1.35	1.35	1.28	1.22	1.72	1.64
Trigo	0.08	0.07	3.05	3.40	0.23	0.24
Durazno	1.10	0.89	0.60	0.51	0.66	0.45
Nopal t.	1.09	0.88	1.14	1.24	1.24	1.09
Alfalfa	1.57	1.56	1.02	1.01	1.59	1.58
Vid	0.84	0.83	0.83	0.69	0.69	0.57
Guayabo	1.10	0.96	0.90	1.00	0.98	0.97
Pradera	1.79	1.65	2.28	2.20	4.06	3.64

Fuente: Cálculos propios con base en los datos del cuadro 3.

actividades que mostraran potencial para ello y promover la reconversión de aquellos cultivos que definitivamente no tuvieran ninguna oportunidad, fundamentalmente granos y productos de climas templados y fríos (el caso de casi el total de la superficie agrícola del estado). Esta substitución sería beneficiosa dados los bajos precios a los que esos productos se producen en Estados Unidos y Canadá (Téllez, 1994).

A lo que asistimos es a la implementación de algunas acciones aisladas para lograr la reconversión. Sin embargo, éstas son claramente limitadas cuando se analizan en el contexto, pues para lograr la reconversión, además de aportar algún recurso que ayude al productor en la parte económica, es necesario mostrarle las bondades de los nuevos cultivos, darle a conocer (capacitar en) las prácticas culturales que éstos requiere, el tipo de manejo, el tipo de mercado, los canales de comercialización y, desde luego, y por lo menos en una etapa inicial, apoyarlo con crédito y asistencia técnica. Sin embargo, esto no ha ocurrido (Chávez, 2000). De acuerdo con Del Roble (s. f.) el gasto público en México pasó del 35% del PIB total en 1985 al 25% en 2001, en tanto que el gasto público agropecuario pasó de casi 6% del PIB total al 1.3% en el mismo periodo. Esto es, mientras que el gasto público en general se redujo en un 29%, el gasto público agropecuario se redujo en un 78%. Incluso se han venido desmantelando algunos programas que anteriormente funcionaban, como son los casos de la asistencia técnica,

los centros de investigación, el fomento a la organización de productores, el crédito, etc. (Rubio, 2001; Chávez, 2000).

A finales de 2003 hemos sido testigos de una propuesta, por parte del ejecutivo federal, para llevar a cabo la privatización de los más importantes centros de investigación y desarrollo en materia agropecuaria de México (El INIFAP y El Colegio de Postgraduados) así como el desmantelamiento y posteriormente la desaparición de Banrural (que se había anunciado desde 2002). Ello responde a la "...decisión del gobierno de gastar lo menos posible en un sector que se ha marginado del desarrollo económico" (Rubio, 2001:101). Los apoyos a la comercialización también bajaron (Rubio, 2001).

En este marco, el proceso de reconversión productiva en Zacatecas tiene más que ver con la influencia del mercado y el entorno económico, que con la existencia de una política explícita del Estado para promover estos ajustes en algún sentido. La disminución en la superficie de frijol se ha dado, en el caso de la superficie de riego, por un lado por la presencia de empresas que procesan hortalizas y ofrecen apoyos a los productores para que se dediquen al cultivo de este tipo de productos bajo su completa supervisión. En su defecto estas empresas les rentan las tierras, lo que se logra debido al bajo precio del frijol a partir de la desregulación. Pero sobre todo, a partir de la apertura que ha permitido la importación de volúmenes incluso superiores a las cuotas

permitidas (conforme a lo establecido en el propio acuerdo comercial). De acuerdo con el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2004), en los primeros diez años de operación del TLCAN los cupos libres de arancel se excedieron ocho veces en el caso del frijol y tres en el del maíz¹².

A pesar de ello, según el director ejecutivo de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras del Campo los consumidores no nos hemos beneficiado con precios más bajos de los productos básicos¹³, pues éstos en general se han incrementado (Rudiño, 2006b) al tiempo que la rentabilidad y los ingresos de los productores se han visto considerablemente afectados, dado que el gobierno no ha presentado alguna propuesta integral de reconversión productiva.

La apertura, además de atentar contra la soberanía alimentaria, ha jugado un papel importante en la sustitución de la superficie cultivada de maíz y frijol. Sin embargo, cabe destacar que, al igual que en el caso del frijol, el maíz se mantiene en algunas superficies gracias al destino como forraje que se le ha dado en los últimos años.

Por su parte, la uva mexicana ha sido desplazada por la producción chilena, no sólo en los mercados internacionales (Goldfrank, 1994) y el nacional, sino incluso en los mercados locales. En Aguascalientes las plantaciones de vid desaparecen y en Zacatecas se reducen considerablemente. Las grandes firmas corporativas fijan los precios gracias al gran control del proceso comercial y de transformación de los productos del campo, apoyadas además por el gobierno central, que muestra un alto grado de corrupción en detrimento de los pequeños productores¹⁴.

En el caso de la plantación de nopal, ésta se ha mantenido porque el gobierno ha apoyado en la preparación del terreno y la adquisición de las pencas, pero no se ha extendido porque falta información respecto al mercado y los canales de comercialización, apoyo para la cosecha, el empaque, el embalaje o el procesamiento en su caso. En cambio, la aparición y crecimiento en la superficie de agave se da por la necesidad de materia prima (jima) para la producción de tequila en Jalisco, debido a la presencia de una plaga que afectó a la producción local. En este caso los altos precios, favorecidos por una creciente demanda en el mercado internacional del tequila, atrajeron la atención de los productores quienes, con algún apoyo del gobierno, han emprendido la producción de este cultivo con miras a participar también en la producción de mezcal. Igualmente, por iniciativa propia los productores han emprendido la explotación de manera cultivada del orégano, la pitahaya y el azafrán, entre otras especies.

Todo esto se produce como respuesta a la adopción de un modelo impuesto desde fuera, a partir de la incorporación de nuestro país a los acuerdos comerciales internacionales que implican la adhesión al GATT (ahora OMC) en 1986 y la firma del TLC en 1993.

Con la globalización, Zacatecas enfrenta mayores dificultades para acceder al desarrollo, pues la industrialización no se ha dado en la entidad, sino que la reciente y poca industria (maquiladora) localizada en este territorio básicamente utiliza la mano de obra barata y, de acuerdo con Burnes (2000), tan solo el 11% de los negocios en la entidad produce mercancías manufacturadas. Por otra parte la minería no está integrada a la economía zacatecana y la agricultura, con sus prácticas tradicionales y un entorno desfavorable, cada vez tiene menores posibilidades de mejora.

Conclusiones

Las perspectivas económicas para el sector agropecuario zacatecano no son nada alentadoras. Más bien son pesimistas, dado que el gobierno no cuenta con una política definida para impulsar su crecimiento y, en los hechos, muestra un desprecio hacia este sector, que se materializa en la marginación de los pequeños productores de cultivos tradicionales. En su detrimento favorecen a los grandes empresarios que producen en condiciones privilegiadas, pero sobre todo a grandes firmas corporativas que controlan la producción y comercialización de hortalizas y frutas, así como de granos básicos.

Igualmente, el proceso de reconfiguración del patrón de cultivos en el estado no se da por una política de apoyo con esa orientación, sino más bien por la falta de apoyos, por las presiones que ejercen las grandes firmas corporativas internacionales mediante la fijación de precios bajos, así como por la tendencia de los mercados, el entorno económico en general y la exigencia del entorno natural a partir de la limitación del recurso agua, fundamentalmente.

La consecuencia de esto se manifiesta en dos sentidos divergentes entre sí, que implican estrategias muy diferentes. Por un lado, es notoria una concentración de la tierra y de las actividades agrícolas y pecuarias en manos de algún individuo de la comunidad, mientras que por otro, y aunque de manera incipiente, se nota la organización de pequeños productores alrededor de proyectos productivos que se potencian mediante este mecanismo.

La primera de las dos tendencias tiene efectos negativos en el arraigo de la población, provoca despoblamiento, etc., efectos que tienden a agravarse. La segunda, en cambio, si

bien ofrece mayor dificultad para su impulso, supone una alternativa para mantener el interés en la tierra, generar algún ingreso que permita el arraigo y proporcionar un potencial de crecimiento económico y desarrollo de las comunidades zacatecanas. Esto es, mediante la organización de productores alrededor de proyectos productivos (no políticos) se puede enfrentar los retos que representan la apertura y la ausencia de una política agrícola que favorezca el crecimiento y consolidación de este sector.

Notas

- ¹ El proceso debiera ser el contrario. Los precios deberían bajar más en los bienes industriales, dado que el ritmo de incorporación tecnológica en éstos es más dinámico que en el sector productor de bienes primarios.
- ² Los datos sobre empleo por sector se obtuvieron del Anuario Estadístico de Zacatecas, edición 2001, que se reseña en la bibliografía.
- ³ Para ampliar la información al respecto se puede ver el artículo de Delgado (2000), citado en la bibliografía de este trabajo.
- ⁴ El diario IMAGEN (2005), al referirse a la situación de Zacatecas, plantea: Es difícil entender la tragedia en la que viven los gambusinos que hace décadas vivían en la abundancia y hoy esculcan entre piedras en busca de mercurio para sobrevivir, tras el cierre de la mina o los ganaderos que tuvieron que dejar sus animales al ver que nadie quería comprárselos, porque la carne de importación es mucho más barata gracias a la globalización. También está la narración del agricultor que se cansó de sembrar frijol y que esto no le diera para vivir.
- ⁵ El propio secretario de agricultura del país, Francisco Mayorga, manifiesta esa visión del actual gobierno y menciona que para el equipo de transición de Felipe Calderón, la agricultura se ve más como un área de riesgo que como un área de oportunidad a la que se deba dedicar tiempo, atención y energía, por lo que desde su perspectiva no es necesario modificar las políticas de la Sagarpa (Rudiño, 2006a).
- ⁶ Estos son los comentarios de algunos productores y migrantes hacia los Estados Unidos cuando se les ha preguntado si no les sería más conveniente vender la parcela, en lugar de estar arriesgando año con año. Sostienen que ello tiene que ver más con el amor a la parcela, las relaciones y sentimientos familiares, que con la mera rentabilidad del cultivo. Incluso cuando hay cosecha, en ocasiones los migrantes dejan los Estados Unidos para venir a participar en ella, no por el ingreso que representa, sino por la acción y las interrelaciones que se viven con la familia y los vecinos de la comunidad. (IMAGEN, 2000c).
- ⁷ Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias
- ⁸ IMAGEN, 2000, IMAGEN, 2000c, IMAGEN 2000d.
- ⁹ El apoyo para avena forrajera era de 650 pesos en 1994 para hasta

90,000 has que antes se cultivaran con frijol; para maíz forrajero el apoyo era de 400 pesos para hasta 28,300 has; mientras que para pastos perennes era de 1,200 pesos para hasta 5,000 has.

- ¹⁰ El programa de Alianza para el Campo entra en vigor a finales de 2005, dándose a conocer oficialmente el último día de octubre de ese año.
- ¹¹ En los últimos años el sector agropecuario ha jugado el papel de abastecedor de materias primas para la industria y de alimentos para la sociedad en general, pero no se le considera un sector con posibilidades de engendrar crecimiento. Esta no es una visión privatista de los gobiernos, más bien se desprende de las propuestas de un grupo de investigadores sobre el desarrollo de los sesentas que siguen vigentes, mismas que sostienen que la industrialización será el motor del desarrollo (Kay, 1989). No obstante, algunos sostienen que no es simplemente la industrialización la que tiene el potencial de generar crecimiento y, eventualmente, desarrollo, sino aquella industrialización que utiliza tecnología de punta, sobre todo la industria que genera innovación tecnológica (Prebisch, 1999; Sabatini, 1990). Por otro lado, no obstante ser cierto que con la industrialización puede haber crecimiento, éste no necesariamente trae aparejado el desarrollo, pues además de haber crecimiento es necesario que se de una redistribución del ingreso. Así, no obstante que en los últimos años se ha vivido una etapa de crecimiento en nuestro país (aunque a tasas bajas), el mismo gobierno acepta que el número de pobres -uno de los principales indicadores del no desarrollo- también se ha incrementado (Rudiño, 2000).
- ¹² Las importaciones por encima del cupo sin arancel tampoco lo cubrieron, causando un daño a la producción nacional y la pérdida de los ingresos fiscales que debieron generar.
- ¹³ En 1998 el kilo de tortilla se vendía a 2.80 pesos y hoy alcanza un promedio de siete pesos.
- ¹⁴ De acuerdo con información de Mejido, (2002:2/B), la empresa Cargill maneja el 75% de la comercialización de granos en Latinoamérica y el 60% en Estados Unidos.

Bibliografía

- Bardackre, Ted (1992). "Nuevo giro en política agrícola". *Este País*, septiembre de 1992.
- Burnes Ortiz, Arturo (2000). "Zacatecas 2000: perspectivas". *Corre, Conejo*. No. 6, pp. 14-15.
- Carton de Grammont, Hubert (2003). "El sector agroexportador de frutas y hortalizas frescas mexicano en el contexto de la apertura comercial: reestructuración productiva, productividad y remuneración del trabajo". Cámara de diputados, LVIII Legislatura, SIIID (Sistema Integral de Información y Documentación), febrero de 2003. México, D. F.
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2004). "Impacto de las importaciones de maíz blanco y de frijol originarias de EUA en el mercado interno de México". Cámara de diputados, LIX Legislatura (CEFP/054/2004). México, D. F.

- CEPAL (2005). "El nuevo patrón de desarrollo de la agricultura en América Latina y el Caribe" (Panorama 2005). CEPAL. Santiago de Chile.
- Chávez Ruiz, Leobardo (2000). "Efectos de la globalización sobre la actividad agrícola y la población rural de Zacatecas". En García Zamora, Rodolfo y Juan Manuel Padilla, *Los retos demográficos de Zacatecas en el siglo XXI*. Secretaría Académica/UAZ. Zacatecas, México, pp. 165-175
- Delgado Wise, Raúl (2000). "Consideraciones sobre la estructura económica y social de Zacatecas de cara al siglo XXI". En : García Zamora, Rodolfo y Juan Manuel Padilla, *Los retos demográficos de Zacatecas en el siglo XXI*. Secretaría Académica/UAZ. Zacatecas, México, pp. 21-32.
- Delgado Wise, Raúl y Rubén del Pozo Mendoza (2001). "Minería, Estado y gran capital en México". En: Vidal, Gregorio (Coordinador), *Modernización, transnacionalización y subdesarrollo*. UAM/UNAM/UAZ. México, pp. 203-229.
- Del Roble Pensado Leglise, Mario (sin fecha). <http://www.rlc.fao.org/prior/desrural/gasto/2005/pensado.pdf>. Consultado el 4 de abril de 2006.
- Galindo González, Guillermo et al. (2000). "Caracterización de productores agrícolas de seis distritos de desarrollo rural en Zacatecas". *Terra*, Vol. 18 (1:83-92).
- Galindo González, Guillermo et al. (2001). "Estrategia de comunicación en el medio rural zacatecano para transferir innovaciones agrícolas". *Terra*, Vol 19 (4:393-398).
- García Zamora, Rodolfo. (2000). Agricultura, migración y desarrollo regional. Secretaría Académica/UAZ. Zacatecas, México.
- García Zamora, Rodolfo y Juan Manuel Padilla (2000). *Los retos demográficos de Zacatecas en el siglo XXI*. Secretaría Académica/UAZ. Zacatecas, México.
- García Torres, María del Carmen (2006). *El sector servicios y sus perspectivas en el estado de Zacatecas 1990-2000* (tesis de maestría). Unidad Académica de Economía, UAZ. Zacatecas, México.
- Garza, Gustavo (1988). "La política de parques y ciudades industriales en México: etapa experimental (1953-1970). *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 3 (1:39-55).
- Gobierno del Estado de Zacatecas (2005). Acuerdo No. 79 de la Quincuagésima Octava legislatura. Diciembre 6 de 2005.
- Goldfrank, Walter L. (1994). "Fresh demand: the consumption of Chilean produce in the United States". En: Gereffi, Gary y Miguel Korzeniewicz (compiladores), *Commodity chains and global capitalism*. Ed. Preager. Londres.
- Hernández Trujillo, José Manuel. (2004). "Reestructuración productiva a la inversa. El caso de la producción de granos básicos en México". *El Cotidiano* (Pp. 30-43). UAM-Azcapotzalco.
- IMAGEN. (2000). Abandonan huertas de guayaba. *Diario Imagen*, sección Economía, 22 de febrero. Zacatecas, México.
- IMAGEN. (2000a). Desaparecen empresas engordadoras de ganado. *Diario Imagen*, sección Economía, 25 de abril. Zacatecas, México.
- , (2000b). A mezcaleros: no traer a Zacatecas planta de agave de otros estados. *Diario Imagen*, sección Economía, 14 de julio. Zacatecas, México.
- , (2000c). Irrecuperable la inversión en el campo. *Diario Imagen*, sección Economía, 12 de noviembre. Zacatecas, México.
- , (2000d). Disminuye La producción de durazno. *Diario Imagen*, sección Economía, 20 de diciembre. Zacatecas, México.
- , (2005). Arriesgan la vida por unos cuantos pesos. *Diario Imagen*, sección Estado, 23 de septiembre. Zacatecas, México.
- INEGI (1985). *Sistema de cuentas nacionales de México. Estructura económica regional. Producto interno bruto por entidad federativa 1970-1975-1980*. México.
- , (1996). *Anuario Estadístico. Zacatecas*. Aguascalientes, México.
- , (1999). *Sistema de cuentas nacionales de México. Producto Interno Bruto por entidad federativa 1993-1999*. Aguascalientes, México.
- , (2001). *Anuario Estadístico. Zacatecas*, Aguascalientes, México.
- , (2003). *Anuario estadístico. Zacatecas*. Aguascalientes, México.
- Kay, Cristóbal (1989). *Latin American Theories on Development and Underdevelopment*. Routledge. Londres.
- Lavell, Allan M. (1972). "Industrialización regional en México: algunas consideraciones políticas". *Regional Studies*, Vol. 6, pp. 304-342.
- Macías Durán, Julián (2003). *El desarrollo regional en el sur del estado de Zacatecas y los nuevos actores sociales al inicio del siglo XXI* (Tesis de maestría). Unidad Académica de Economía, UAZ.
- Medina, M.A. y J. J Rodríguez (2000). "Manifestaciones espaciales de la reestructuración económica". En: López, G. y A. R. Moreno (Coordinadoras), *Globalidad y región. Algunas dimensiones de la reestructuración económica en Jalisco*. Universidad de Guadalajara/UCLA Program on Mexico/Juan Pablos Editor, pp. 227-254.
- Mejido, Manuel. (2002). Alto poder. *Diario el Sol del Centro*, sección: Nacional, 19 de octubre, Aguascalientes, Ags.
- Mella, José María y Alfonso Mercado (2006). "La economía agropecuaria mexicana y el TLCAN". *Revista Comercio Exterior*, Vol. 56 (3:181-193).
- Padilla, Juan Manuel (1998). *La población de Zacatecas*. Ediciones Cuéllar. México.
- Palacios, Juan José (1989). "La insuficiencia de la política regional en México: patrones de asignación de la inversión pública federal, 1959-1986". En: *Una década de planeación urbano-regional*. Ineser/UdG, pp. 155-175.
- Prebisch, Raúl (1999). "La industrialización de América Latina". En Ruy Mauro Marini y Theotonio Dosantos (coordinadores), *El pensamiento social latinoamericano en el siglo XX*. Unesco. Caracas.

- Reig, Nicolás (2004). “América Latina y la mundialización agroalimentaria”. En Valle, M. C. (Coordinadora), *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización*. Plaza y Valdés-UNAM. México, D. F., pp. 23-54.
- Rivera, Arturo. “Los mercados de trabajo en el desarrollo rural de Zacatecas”. En: García Zamora, Rodolfo y Juan Manuel Padilla, *Los retos demográficos de Zacatecas en el siglo XXI*. Secretaría Académica/UAZ. Zacatecas, México, pp. 161-164.
- Rubio, Blanca (2001). *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. Plaza y Valdés Editores. México.
- Rudiño, Lourdes Edith (2000). “Románico Arroyo no logró frenar la pobreza rural”. *El Financiero*, sección economía, p. 18, septiembre 26 de 2000.
- Rudiño, Lourdes Edith (2006). “Ve Calderón al agro como un factor de riesgo y no de oportunidad”. *El Financiero*, noviembre 22 de 2006
- Rudiño, Lourdes Edith (2006b). “En jaque, la industria maicera nacional”. *El Financiero*, marzo 30 de 2006
- Sabatini, Francisco (1990). “Planificación del desarrollo regional, desde los sistemas espaciales a los procesos sociales territoriales”. *Revista Interamericana de Planificación*, Vol, XIII (89:5-75).
- SARH (sin fecha). *Procampo: vamos al grano para progresar*. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. México.
- Sagarpa. Sistema de Información Agropecuaria. http://www.siap.sagarpa.gob.mx/ar_comfichedos.html. Consultado el día 5 de junio de 2006.
- Téllez Kuenzler, Luis (1994). *La modernización del sector agropecuario y forestal: una visión de la modernización de México*. FCE. México.
- Torres Montes de Oca, Abelino (2000). “Manifestaciones y tendencias de la reestructuración económica mundial a partir de 1970”. En: López, G. y A. R. Moreno (Coordinadoras), *Globalidad y región. Algunas dimensiones de la reestructuración económica en Jalisco*. Universidad de Guadalajara/UCLA Program on Mexico/Juan Pablos Editor. México, pp. 21-59.
- Zúñiga, Juan Antonio y Víctor Cardoso (2006). “Crece dependencia alimentaria; en este sexenio, importaciones por 50 mil mdd”. *La Jornada*, marzo 29 de 2006.